

PERPLEJOS

no sabemos si progresamos o retrocedemos

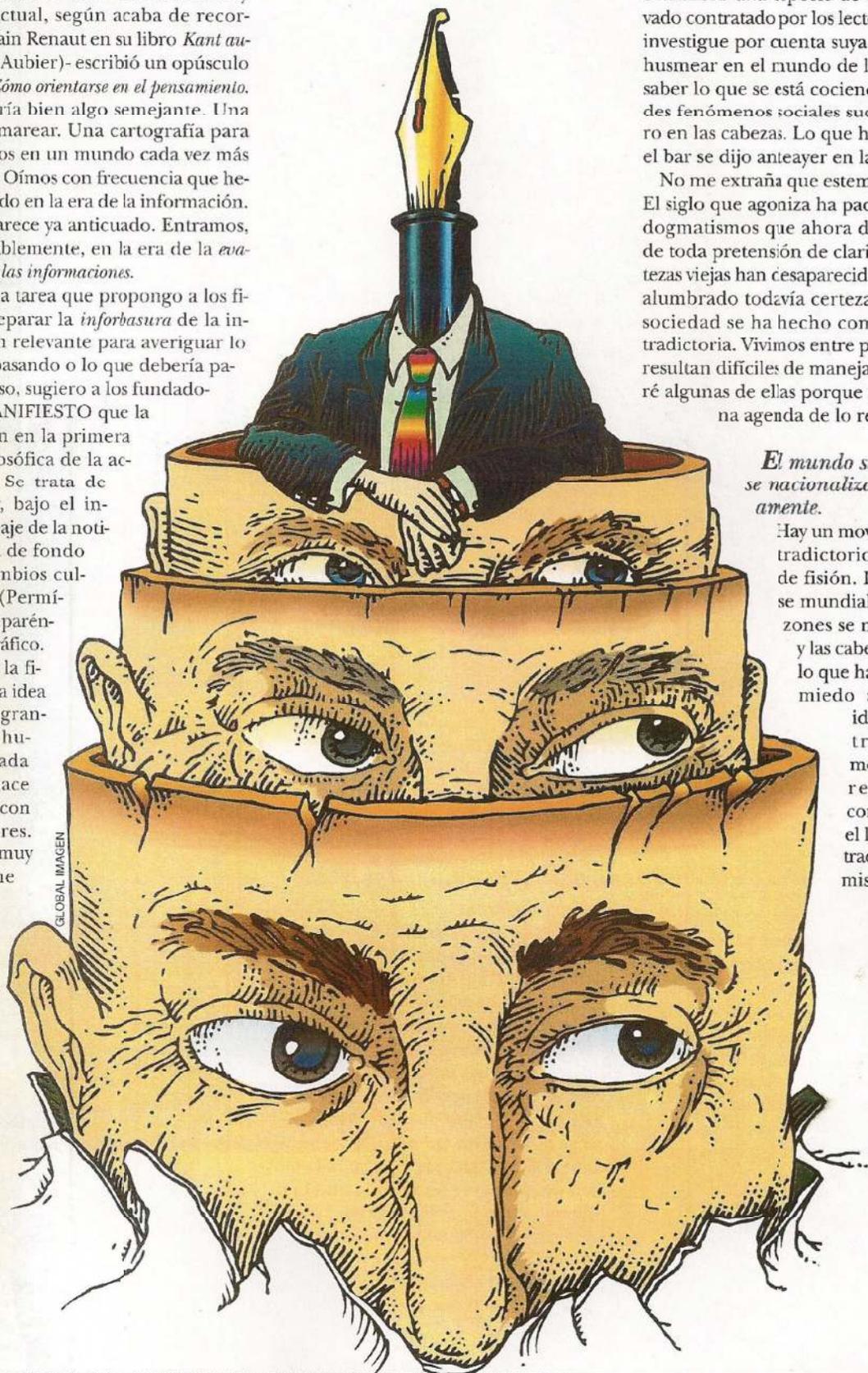
SEGÚN me dicen, los fundadores de esta revista pensaron por un momento titularla así: *Manifiesto para perplejos*. Notable y perspicaz ocurrencia. Hay, en efecto, una cierta perplejidad en el ambiente, un generalizado no saber a qué atenerse. ¿De dónde nos viene ese sentimiento? Nunca hemos tenido tanta información al alcance de la mano. Por mi mesa de trabajo pasa medio mundo. Y si conecto Internet, el otro medio. Pero esta saturación informativa me proporciona más problemas que claridades, porque resulta muy difícil reconocer lo que es relevante. No me extraña que el gran obstáculo con que han tropezado los expertos en Inteligencia Artificial sea precisamente éste: ¿cómo distinguir lo trivial de lo importante? Nos rodea una permanente algarabía de voces, datos, opiniones que se enredan y anulan. Etimológicamente “perplejo” quiere decir “embrollado”, “enredado”. En efecto, el mundo está hecho un lío.



El Pensamiento de
José Antonio Marina

EL GRAN Kant -un filósofo muy actual, según acaba de recordarnos Alain Renaut en su libro *Kant aujourd'hui* (Aubier)- escribió un opúsculo titulado *Cómo orientarse en el pensamiento*. Nos vendría bien algo semejante. Una aguja de marear. Una cartografía para orientarnos en un mundo cada vez más complejo. Oímos con frecuencia que hemos entrado en la era de la información. Eso me parece ya anticuado. Entramos, irremediabilmente, en la era de la *evaluación de las informaciones*.

Esta es la tarea que propongo a los filósofos: separar la *inforbasura* de la información relevante para averiguar lo que está pasando o lo que debería pasar. De paso, sugiero a los fundadores de MANIFIESTO que la conviertan en la primera revista filosófica de la actualidad. Se trata de descubrir, bajo el inquieto oleaje de la noticia, la ola de fondo de los cambios culturales. (Permítame un paréntesis biográfico. Tengo de la filosofía una idea a la vez grandiosa y humilde. Cada escritor hace un pacto con sus lectores. El mío es muy claro: me



considero una especie de detective privado contratado por los lectores para que investigue por cuenta suya. Me interesa husmear en el mundo de las ideas para saber lo que se está cocinando. Los grandes fenómenos sociales suceden primero en las cabezas. Lo que hoy se dice en el bar se dijo anteaer en la cátedra).

No me extraña que estemos perplejos. El siglo que agoniza ha padecido tantos dogmatismos que ahora desconfiamos de toda pretensión de claridad. Las certezas viejas han cesaparecido y no hemos alumbrado todavía certezas nuevas. La sociedad se ha hecho compleja y contradictoria. Vivimos entre paradojas que resultan difíciles de manejar. Mencionaré algunas de ellas porque son una buena agenda de lo relevante.

El mundo se globaliza y se nacionaliza simultáneamente.

Hay un movimiento contradictorio de fusión y de fisión. La economía se mundializa, los corazones se nacionalizan, y las cabezas no saben lo que hacer. Crece el miedo a perder la identidad, que tradicionalmente se había relacionado con el terruño, el lenguaje y las tradiciones. Hoy mismo, en dos

GLOBAL IMAGEN

países tan alejados como Francia y Japón, los intelectuales se preguntan si van a desaparecer como naciones. Los nacionalismos desentieran las viejas hachas de guerra y acabarán cortando cabelleras. El derecho a la soberanía ampara muchas veces a los derechos humanos.

Aumenta la producción de bienes, pero disminuye el trabajo.

El trabajo se ha convertido en el prin-

LIBRO

Uno de nuestros más sabios humanistas, Francisco Rodríguez Adrados, estudia la invención de la democracia en Grecia. Asombroso momento en que un pueblo crea la ciencia, la tragedia, la filosofía, la democracia. Festival de la luz y la inteligencia. El autor nos presenta a continuación el nacimiento de la democracia inglesa, la independencia americana, las aventuras y desventuras de la revolución francesa, las contradicciones ideológicas de nuestro siglo, hasta llegar a la historia de la transición española a la democracia. Lección principal: "El mundo ha sido siempre un lugar peligroso y la democracia es un intento de disminuir la conflictividad hasta hacerla aceptable y de hacer menos dramático el cambio de poder: no es otra cosa" (29).

Adrados defiende una tesis optimista: la naturaleza humana tiende hacia la libertad y el autogobierno. Pero añade una cautela de historiador. Desde Grecia, las etapas democráticas han sido seguidas por reacciones antidemocráticas. Es como si la democracia fuera un sistema inevitable pero amenazado. Toda la democracia tiende a convertirse en una ciudad alegre y confiada, que da por hecho lo que debe estar siempre haciéndose.

Historia de la Democracia

Francisco Rodríguez Adrados

(Temas de Hoy, 1997)

La economía se mundializa, los corazones se nacionalizan y las cabezas no saben lo que hacer

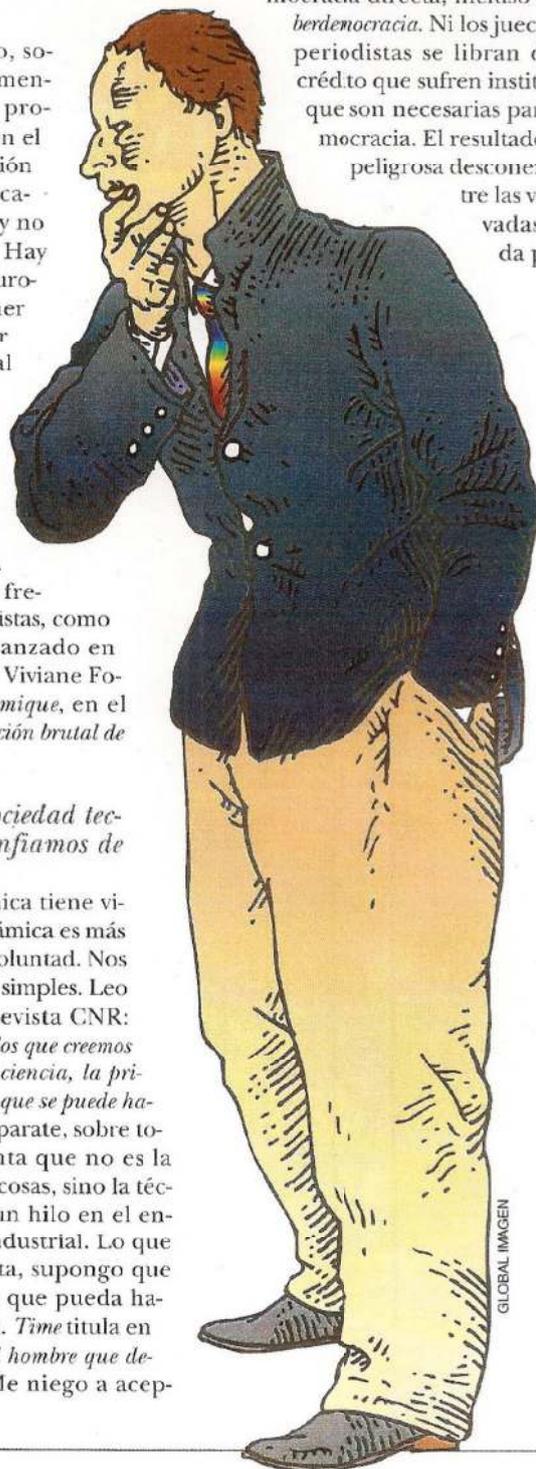
El principal tema económico, social y cultural del momento. Desde la reforma protestante, se convirtió en el camino para la realización personal. Ahora ese camino es intransitable y no sabemos qué hacer. Hay una oposición entre Europa, que quiere mantener el estado de bienestar como conquista social irreversible, y los países anglosajones, que lo consideran una postura suicida. En estos países disminuye el paro pero se precariza el empleo. El debate adopta con frecuencia tonos catastrofistas, como lo prueba el éxito alcanzado en Francia por el libro de Viviane Forrester *L'horreur économique*, en el que denuncia la "mutación brutal de una civilización".

Vivimos en una sociedad tecnológica, pero desconfiamos de la tecnología.

Creemos que la técnica tiene vida propia, y que su dinámica es más poderosa que nuestra voluntad. Nos guiamos con ideas muy simples. Leo en el editorial de la revista CNR: "Afortunadamente para los que creemos en el progreso (...) en la ciencia, la primera regla es que aquello que se puede hacer se hará". Notable disparate, sobre todo si se tiene en cuenta que no es la ciencia la que hace las cosas, sino la técnica que, a su vez, es un hilo en el entramado económico-industrial. Lo que ha dicho el editorialista, supongo que sin pretenderlo, es: lo que pueda hacer la industria, lo hará. *Time* titula en portada: "Bill Gates: el hombre que determinará su futuro". Me niego a aceptarlo.

Confiamos parte de nuestra libertad a los políticos, pero desconfiamos de ellos.

Vivimos en una democracia representativa en la que no nos consideramos representados. La desconfianza hacia los políticos es general en los países desarrollados. Se vuelve a hablar de la democracia directa, incluso de la *ciberdemocracia*. Ni los jueces ni los periodistas se libran del descrédito que sufren instituciones que son necesarias para la democracia. El resultado es una peligrosa desconexión entre las vidas privadas y la vida pública.



GLOBAL IMAGEN

No sabemos si estamos progresando o retrocediendo.

¿Con qué criterio podemos valorar el nivel de vida? Hasta un cierto límite los ingresos económicos parecen una medida fiable, pero empezamos a pensar que hay otros elementos que influyen decisivamente en el buen vivir. El Con-

greso Mundial de Psiquiatría, celebrado hace unos meses en Madrid, ha predicho que el próximo siglo será el de las depresiones. Una portada reciente de *Newsweek* decía: "¿Por qué si lo estamos haciendo tan bien nos sentimos tan mal?" El mundo desarrollado sufre una crisis parecida a la que aqueja a muchos cua-

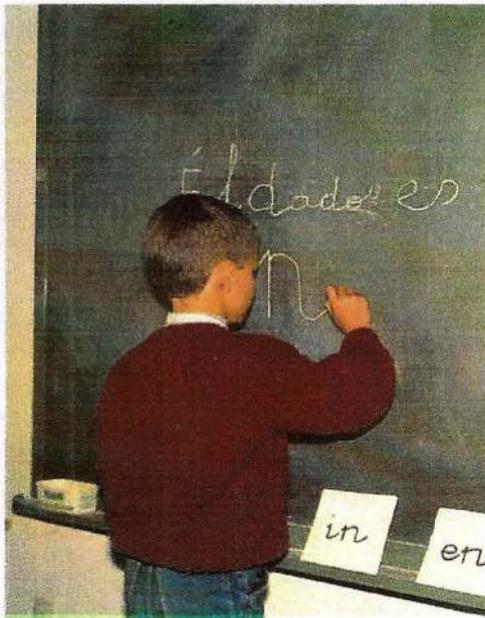
rentones y cuarentonas, que se preguntan: ¿Y esto es todo?.

Creemos que el conocimiento es importante, pero son los sentimientos los que nos hacen felices o desgraciados.

Se hace necesario cambiar el concepto de inteligencia que ha dirigido nuestra cultura, y que ponía a un lado la cabeza y a otro el corazón. El éxito popular de ideas como "inteligencia afectiva", "aprendizaje en habilidades sociales", o "educación en valores", demuestra que la preocupación por estos temas es universal. No nos fiamos de nuestros sentimientos y, en muchas ocasiones, no sabemos ni siquiera lo que sentir. Esto se ve con claridad en el debate sobre los sexos, que sigue abierto. Ignoramos cómo definir lo masculino y lo femenino, y menos aún la relación entre ambos géneros.

MEMORIAS DE SANTA BÁRBARA

LOS TRUENOS deben ser amenazadores. De repente todo el mundo parece caer del guindo y reconocer que la educación es nuestro problema mayor y nuestra mayor esperanza. Tengo ante mí tres prestigiosas revistas de información general. *L'Express* titula en portada: "Terminar con el fracaso escolar". *Le Nouvel Observateur* incluye un dossier sobre la evaluación de los centros de enseñanza secundaria. ¿Cómo funcionan los mejores? ¿Cuál es el secreto de su triunfo? Por último, *The Economist*, también en portada: "Educación y la riqueza de las naciones". Comenta el *Third National Maths and Science Study*, que ha comparado los resultados educativos de niños de 13 años



CARRIÓN / COVER

en 41 países. España ocupa el puesto 31 en matemáticas (por debajo de la media) y el 27 en ciencias (ligeramente por encima de la media). Singapur ocupa la primera plaza en ambas disciplinas. No estamos haciendo las cosas bien. Julia Whitburn, del Britain's National Institute of Economic and Social Research, ha comparado los métodos con que se enseñan matemáticas en Suiza y Japón, dos naciones muy diferentes, pero con gran nivel en esta materia. Han encontrado analogías muy interesantes: 1º Am-

bos sistemas dedican mucho tiempo a la aritmética básica. 2º Los alumnos aprenden a hacer operaciones mentales antes de realizarlas en el papel. El manejo de calculadoras está usualmente prohibido. 3º Se usan libros de texto que han sido previamente probados en las escuelas. 4º El profesor explica la lección a toda la clase. Se desaconseja el trabajo en pequeños grupos, entre los

cuales deambula el profesor. 5º Se dedica gran esfuerzo a evitar que un alumno quede retrasado, para lo cual se le proporcionan clases de apoyo. En España, la LOGSE propugna justo el sistema opuesto. El asunto debe hacer meditar a los responsables.

El estudio mencionado tiene un fallo grave. Las matemáticas y las ciencias son tan sólo una parcela de la educación. Louis Gerstner ha advertido en su libro *Reinventando la educación* (Paidós) que la sociedad actual necesita personas con una formación amplia, no sólo técnica sino también humanística. Le cito porque es el presidente de IBM y el pasado año su sueldo ascendió a 2.500 millones de pesetas. Con estos antecedentes, a lo mejor las autoridades educativas le hacen caso. Y usted también.

*Ni jueces
ni periodistas se libran
del descrédito que sufren
instituciones que son
necesarias para la
democracia*

ASÍ ANDA el patio. Estas paradojas, y otras que no cito, producen perplejidad. La solución más sencilla es aferrarse a uno de los dos términos de la contradicción y eliminar el otro. Así hacen todos los fanáticos y todas las avestruces. Scott Fitzgerald decía que la prueba de una mente de primera clase era la capacidad de tener dos ideas opuestas en la cabeza al mismo tiempo y seguir siendo capaz de funcionar. Tenemos que saber lidiar con la complejidad. Hace muchos siglos que Heráclito dijo: "El conflicto es el padre de todo". Pero los lógicos y matemáticos que han estudiado las paradojas saben que sólo se solucionan subiendo de nivel. Las contradicciones se resuelven por elevación.

En fin, creo que a los filósofos nos espera un cambio de siglo muy ajetreado. **M**